

Gaurkoan

Txillardegí (*)

Makina bat dei zabaldu da datorren igande honetarako: hona joan behar dela, edo hara; eta honegatik edo hartatik. Hau lana! Zer egin?

Hots, gauza bat bederen ageri da garbi: Iruñera ez dela joan behar.

1.— Herri honek bere autodeterminazio-prozesua bukatua du. Hain zuzen ere, autodeterminazio horren ondorioz, hor ditugu Gernikako Estatutua eta Deiburgopolisako Amejoramiento. Iruñera joan, beraz, zertarako? Zer eskatzeko?

2.— Españako gaitz nagusia, zentralismoa, Francoek ekarri zuen; eta Frankok ere eraman. Gaur hamazazpi "región autónoma" ditugu; hamazazpi bandera, hamazazpi himno abertzale ("Asturias patria querida" sailkeo azkena), hamazazpi burukrazia... Zoragarria da! Zentralismo madarikatu hura hila da; eta deszentralizazio beldurgarria nagusitu zaio. Finlandiar eta Quebecar gizajok... hartuko lukete!

3.— Gu "euzkadiano" izanik (edo-ta "Comunidad Autónoma"-tarrak, hobeki esateko; zuek nafartarrok "Amejoramiento"-tarrak zaretzen bezalaxe), ez daukagu Iruñean zertan navarrikoen txixareak nahasterik. Nafartarrak Nafarroan, vascongadok Vascongadetan; eta denok Españan. Eta kitto. Bake santua.

4.— Eusko burukide argitsu batek oso ondo azaldu zuen bezala: "nuestra meta es conseguir que los vascos se sientan cómodos en España". Hots, igandean Iruñera joanez gero, berriro ere entzungo lirateke lelo txatu horiek: "Nafarroa Euskadi da", "Gora Euskadi Askatuta", "Fuera las fuerzas de ocupación", eta gainerako tentelkeriak. Eta hori ez da eusko burukidaren helburura hurbiltzeko modua.

5.— Iruñera dei egin duten irrazionalak, ez dute politikaz ezer ulertzen. Oraindik ere sinesten baitute aurrerapen politikoak borroka eginez lortzen direla. Utiñan! Gauza jakina eta ezaguna da helburuak lortu dituzten herriek borroka-bidez ez, baina irribarrez, gaitza-jeisketaz eta desmobilizazioz lortu izan dituztela.

6.— Iruñera joanez gero, gorrotoak azkartu, eta arriskutan jarriko genituzke Marbellan, Javean eta Formigalen eraiki ditugun etxe-oxoak; eta gure negoziokoak (barka: "euzko ekonomia" esan nahi nuen) ez aipatzea hobe: arriskutan ere bai. Hobe dugu, hor-

z, silbote-nortefoz alaitutako giroan, txukun-txukun konfiantzako lagunaren artean bildu, txokolatea zanga-zanga jan; eta gero isil-isilka, inor probokatu gabe, "suena el irrinchi intrépido" kantatzea.

7.— Estaduko herriak hautatu duen ezker-erak ongi azaldu duen bezala, "el llamado problema vasco" es sólo un invento de la burguesía vasca para dividir a la clase obrera española". Hortaz, Iruñera ez.

8.— De la Cuadrak ere egokiro gogorazi duenez, "el objetivo independentista del movimiento nacional vasco es una quimera". Eta berak ongi daki zer dion; PSOE ez baita batera kimerikoa. Hortxe ditugu, amaiteko zorian, fazista zampaketaren jokabideak, eskuindarren chauvinismoa eta kapitalismoa bera, hiltzeko zorian. Burgesia erabat kikilduta dago, PSOE-ren helburuak ez baitira kimera izango: prozesu iraultzaile harrigarria hortxe dugu. Beraz, Iruñera, zertarako?

9.— Nafarroako toponimia zaharra (Aragiokoa bezala) erdi-zeltikoa da, erdi iberikoa; are arabigoa ere. Euskalduna ez da behintzat. Gipuzkoatik etortitako kolonizatzaileek indarka euskaldundutako herriro batzu salbu (Aritkutza, Goizueta, Leizta) Nafarroa erdalduna da errotik. Eta inon euskal kutsurik baldin badago, prehistorikoa da erabat. Beraz: Iruñera ez.

10.— Hitz batez, Nafarroa ez da inoiz Euskal Herriko parte izan; eta ez da inoiz izango ere. Horregatik gu, euzko aberheleok eta erdal progreak, Covadonga-ra joango gara, Valle de los Caídos-era joango gara, Toledo-ko Alcázar-ren hondakinetara joango gara. Baina Iruñera, eta batasunero zikin ero horiek in eskuz esku, inola ere ez. Eta guk ere zin dagigu.

(*) Euskal idazleak



Puntaren Puntan

sin aberri eguna

La mayoría de la gente echa en falta un Aberri Eguna unitario, un Aberri Eguna en el que participen cuantos desean una Euskadi soberana, reunificada y euskalduna, yendo cada uno, como es lógico, con sus propias consignas.

Ese Aberri Eguna es perfectamente posible hoy como lo fue ayer, y si, desde hace unos años, no se produce, es a mi entender únicamente porque la actual dirección del PNV no lo quiere por miedo a que les vean desde Madrid mezclados con el sector socialista e independentista del País.

"Dime con quién andas y te diré quién eres" sigue siendo un criterio muy importante para las dos partes implicadas en el proceso de liberación de nuestro Sur: los poderes reales españoles y el pueblo trabajador vasco.

Las iniciativas de la dirección del PNV podrán seguir caminos muy diferentes en unos aspectos u otros, pero la condición obligada en cualquiera de los casos es que se desarrollen en contra o, como mínimo, al margen de la izquierda abertzale. Siempre y sin excepción preferirán no avanzar en un terreno, o incluso retroceder, antes que avanzar en unión de la izquierda abertzale.

La línea que siguen se enuncia así: "Mientras podemos ir solos, vamos solos. Y si, en algún terreno, tenemos que elegir entre soluciones chapuceras con los partidos españoles o verdaderas soluciones con la izquierda abertzale, elegiremos lo primero".

Esa es la línea seguida invariablemente desde su elección del tipo de Estatuto autonómico. Preferieron aliarse a UCD, PSOE y PCE para una descentralización administrativa que sólo recogería el 53% de votos afirmativos sobre el censo, antes que aliarse con la izquierda abertzale para un verdadero Estatuto autonómico capaz de recoger —es un ejemplo— ese 84% de votos afirmativos sobre el censo que se obtuvo en el referéndum autonómico de la República. Por eso no hay Aberri Eguna unitario.

Luis NUÑEZ

Hemeroteca

carta abierta a nicolás redondo

(FSL, en «El Papsu»)

Después de la reconversión industrial de los altos hornos, viene la reconversión de la industria naval. Usted, señor Redondo, debe andar estos días bastante esquizofrénico. Lo comprendemos. Es verdaderamente difícil ser ugetista en España porque empieza a ser sinónimo de ser incoherente.

Ser ugetista significa ser, en Soria o Cáceres, partidario de la reconversión industrial, pero acérrimo oponente en Sagunto. Significa estar a favor de la política de reconversión de la industria naval en Barcelona, Madrid o Zamora, pero no en Galicia, Cádiz o Gijón. Vaya dilema. Aunque lo más notable es que usted posiblemente ni se lo haya planteado.

En los últimos meses hemos visto cómo la UGT prueba unas cosas en Madrid y se opone a ellas en las calles de Sagunto. La democracia interna de UGT debe ser muy alta

para poder permitir tanta discrepancia que incluso llega a la contradicción. O a lo peor no se trata de democracia interna, sino de apego al cargo por su parte.

Cuando ocurre una cosa así, lo normal, lo lógico, es analizar los motivos por los que la cúspide del sindicato ve cómo los militantes les contradicen y, si la mayoría del sindicato está contra los que se oponen, abrirles expediente e incluso expulsarlos. Pero claro, hacer eso equivaldría a abrir un debate sobre la colaboración del sindicato con el actual Gobierno y a lo mejor resultaba que los disidentes de Sagunto y de Gijón, citando sólo dos casos, no eran tan minoritarios y que el minoritario de verdad es, nada más ni nada menos, que usted y quienes le ayudan a apoyar al Gobierno.

Abrir un debate interno en la UGT, serio y eficaz, podría acabar con su bicoca de secretario general perpetuo y entonces, ¿qué iba a hacer usted? No, antes que perder lo conseguido (el cargo) es mejor aceptar la contradicción y, si llega el caso, la esquizofrenia, el desdoblamiento de personalidad.

El día menos pensado le vemos a

usted sosteniendo una pancarta contra el Gobierno a la vez que vestido de guardia y lanzando pelotas de goma por orden de Barriónuevo. Igual hasta se acierta a usted mismo, pero es difícil, usted, curiosamente, siempre sale bien parado y bien nombrado. No en vano es usted tan incombustible como Santiago Carrillo y, por lo visto, incluso más. Claro que Carrillo, en su defensa, acabó con el PCE. ¿Piensa usted hacer lo mismo con UGT?

si el vaquilla supiera

(Montserrat Roig, en «OTR/Press», 18-4-84)

Si El Vaquilla supiera que los que venden la heroína a gran escala viajan en primera clase por la vida mientras que él nunca pasará de un vagón de carga, si El Vaquilla supiera que muchos de estos grandes traficantes sin rostro que especulan con su cuerpo no se pinchan nunca, si El Vaquilla supiera que algunos de estos comerciantes que han hecho de él un ser independiente y autodestruido incluso van a misa y son apreciados por cierta gente honorable, si El Vaquilla supiera que muchos de estos caballeros no han vivido nunca en una barraca ni han sentido en su vida el rencor de lo que significa

ser la hez de la hez, si El Vaquilla supiera que estos dignos, limpios y felices negociantes saben apreciar un buen vino de la mejor cosecha y que le desprecian y lo prefieren hundido para siempre en la cárcel, si El Vaquilla supiera que estos honrados patriarcas a lo mejor nunca van a pisar una cárcel y que seguramente prefieren que las cárceles sigan siendo un vertedero de desechos humanos, donde la indignidad se confunde con la honradez y donde la belleza no es más que una palabra soez, entonces El Vaquilla exigiría su cabeza y no la de los funcionarios, y secretaría para ellos la peor de las sentencias, o sea, que se pincharan día tras día para que se convirtieran en seres olvidados. Es decir, en la nada.

edén

(Rosa Montero, en «El País», 18-4-84)

La tradición enseña que el demonio es un comercio caro. Fausto pagó su precio, Pastora lo está pagando. Ahí está, perseguido por los sangrientos fantasmas de la acción, que son espíritus rabiosos. Se le acabó la guerra en Nicaragua y tuvo que inventarse otra. Huyó Somoza y hubo que buscar otro adversario. No existe combate sin oponente; Pastora es esclavo de su enemigo, depende de él para dar un sentido a su existencia. Esa es su humillación y su condena.

Cuando se revolvió contra sus compañeros, los sandinistas dijeron que Edén estaba pagado por la CIA. No lo creo: Pastora es un mercenario de la muerte, no del dinero. Se dice que los servicios de espionaje norteamericanos intentaron trabajar con él, pero que después resolvieron mantenerle a una higiénica distancia: Pastora está demasiado enfermo incluso para ellos. Es el delirio bélico, la hambruna de una gloria apocalíptica. Edén, el del nombre celestial, es un demente que cree ser arcángel de castigo.

Ahora Pastora ha entrado en Nicaragua con sus 1.500 soldados, seguramente con el cauteloso apoyo norteamericano. Hace falta estar loco para utilizar, siquiera coyunturalmente, al loco comandante Edén Pastora. Como lo está ese Reagan que siembra los puertos nicaragüenses de minas ilegales, ese Reagan que reclama millones de dólares al Congreso para costear matanzas. Loco es, pero no imbécil: Reagan tiene prisa, y está en lo cierto. No puede permitir que Nicaragua celebre elecciones, que establezca el proceso democrático anunciado, dejándole sin argumentos y sin demagógicos agravios. Por eso empolla minas y pide bombas, y, en su urgencia, acoge en su seno de hierro al hijo espúreo, a ese Edén Pastora cautivo de su obsesión, comandante de violencia, condenado.